

LAS PROFESIAS DEL REY SALOMON

Señores, tengan presente,
y prestadme vuestra atencion,
voy à leer las profesías
que escribió el rey Salomón.

El mundo va a terminar
con el siglo de las luces,
cuando viajen por el viento
los hombres como ticuses.

Para terminar el mundo
habrá una grande señal,
se acercará el globo á Sirio
y habrá una aurora boreal.

Porque cada dos mil años
hay trasformación parcial,
porque es el planeta Sirio
de los astros general.

Porque antes del diluvio
cuando Moisés y Abrahan,
reinaba ignorancia inmensa
entre los hijos de Adán.

Y al acercarnos a Sirio
fué el diluvio universal,
y principió la era cristiana
con la formación social.

Y es matemático y cierto
y probable, sin ser saurín
que al final del siglo veinte
le verán al mundo el fin.

Mil casos raros habrá,
inventos mil se verán,
que los vivientes de entonces
asombrados quedarán.

Habrà trenes voladores
y carretas por el viento,
sin alambres hablarán
de polo a polo al momento.

Por debajo de los mares
viajarán como pescados,
ahullarán los pordioseros
igual que los elevados.

Tendrán los hombres que hacer
luna y sol artificiales,
encadenarán los rayos
en agujas y en alambres

Harán máquinas mortíferas
con gases envenenados,
para matarse los hombres
como hoy se matan venados.

En novecientos catorce
habrá una guerra mundial,
morirán muchos millones
sin perseguir ni un ideal.

Francia, Alemania e Inglaterra
en fin, todas las naciones,
unas entrarán con brazos,
y las otras con millones.

Mas en el año veintiocho
tendrá que haber una peste,
desde el oriente al poniente
y del sur al noroeste.

Los ricos caerán de plano
y el dinero no valdrá;
todos han de trabajar
y el Antecristo vendrá.

Tendrá que llegarse el día
que el burro mande al arriero,
que el rico sirva de esclavo
y el pobre tenga dinero

Habrà tormentas de lumbre,
eclipses de sol y luna,
y después de mil combates
triunfará al fin la Comuna.

Correrán los rios de sangre,
todo se irá cuesta abajo,
no habrá mas que una bandera,
la bandera del trabajo.

Aborto de los Infiernos
saldrán mil predicadores
desconociendo fronteras
para los trabajadores.

Esos serán Anticristos
que prometerán la gloria,
para los pueblos en masa,
siendo siempre vil escoria.

Muchos se pondrán en contra
de la Religión querida,
y aunque quieran combatirla
pero no será vencida.

Mis pronosticos obsequio
a las razas venideras,
si las presentes las vieran
las juzgarían en quimeras.

En las manos de los hombres
impuras por villanías
circularán mis palabras
cumplidas mis profesías.

Mil guerras, hambres y peste
al final del siglo habrá,
y porque obró con locura
la humanidad llorará.

Los gobernantes de entonces
con un despotismo vil
manejarán á los pueblos
cual se maneja un barril.

Después de tanta demencia
de los hombres obstinados,
vendrá el arrepentimiento
por sus horrendos pecados.

Habrà sectas à millares
y por eso vendrá la duda,
ahí se meterá el diablo
con tanta cola peluda.

Y en estos tiempos aciagos
del famoso siglo veinte,
correrán los rios de sangre
desde el Oriente a Poniente.

Habrà que contar por miles
crímenes y criminales,
todos sin temor de Dios
y peores que los animales.

En la época del terror
que será en el siglo veinte
saldrá una aurora boreal
que abarque todo el oriente.

Habrà temblores de tierra
y los mares bramarán,
el sol se oscurecerá
y las fieras bramarán.

Habrà guerras entre hermanos
y de hijos contra padres,
y habrá continuas pendencias
entre los hijas y madres.

La Ciencia será un asombro,
habrá máquinas cantantes,
se harán viajes a la luna
en maquinarias volantes.

Harán caminos de fierro
para arrastrar piedras finas,
y los hombres volarán
igual que las golondrinas.

Habrà tormentas de lumbre,
de tierra, ceniza y lava,
todo esto serán señales
que este mundo ya se acaba.

Llenará luego este mundo
la Religión como ley,
y todos labios humanos
dirán Viva Cristo Rey.

A tal llegará la ciencia
del famoso siglo veinte
que las almas de los muertos
hablarán con sus dolientes.

Después reinará la paz
y un silencio sepulcral
y con su cortejo de ángeles
vendrá el Cordero Pascual.

Y el arcángel San Miguel,
vencedor de cien dragones,
apartará a los malvados
de Luzbel y sus legiones.

Pero la Virgen María,
nuestra sagrada deidad,
tendrá que ser nuestra luz
en tremenda oscuridad.

Los sacerdotes cristianos
dejarán nuestra nación,
sin encontrarse ni uno
ni para una confesión.

En el año treinta y cinco
del siglo que hago mención,
se verá la guerra santa
y todo el mundo en acción.

Tendrán que sacrificarse
mutuamente los humanos,
padres, hijos y parientes,
y hermanos contra de hermanos.

Solo Dios tendrá piedad
de los hombres obstinados,
que no tuvieren temor
ni confiesen sus pecados

Se cimbrarán las montañas
y cambiarán de lugar,
varios rios se perderán
bajo la tierra polara.

Surgirán varios volcanes
sepultando poblaciones,
también habrá choque de astros
causando conflagraciones.

Y en el año ochenta y tres
del mismo siglo famoso;
saldrá un inmenso cometa
con un gas muy venenoso.

Del gas que deje el cometa
morirán muchos millones
pero antes de este fenómeno
habrá mil revoluciones.

Todo esto serán señales
para el final de la vida
y pidan todos auxilio
a nuestra Madre querida

Porque la Madre de Dios
es nuestro consuelo y guía,
pues es nuestra intercesora
la hermosa Virgen María.

Mas la Virgen del Rosario
y la gran Guadalupana,
salvará a todos sus hijos
y a toda criatura humana

Anden con mucha cautela
a Dios pidiendo perdón,
que nos salve de las llamas
por la fe y la contrición.

Estas son las Profesías
del gran Sabio Salomón
para los seres conscientes
y que aprecian la razón.

El Traductor Charitis.